

Ideales

Otro espacio para pensar



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!

Instituto de Educación
a Distancia **IDEAD**





Universidad
del Tolima

¡Construimos la universidad que soñamos!



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

Revista Ideales

Otro espacio para pensar

ISSN 2011 - 592X (Impresa)

Año 2023 - Vol. 15 - No. 15

ISSN 2539 - 5211 (Electrónica)

Año 2023 - Vol. 10 - No. 10

Omar A. Mejía Patiño

Rector

Martha Lucía Núñez

Vicerrectora Docencia

Diego Alberto Polo

Vicerrector de Desarrollo Humano

Mario Ricardo López

Vicerrector Administrativo

John Jairo Méndez

Vicerrector de Investigación-Creación,
Innovación, Extensión y Proyección Social

Carlos Arturo Gamboa B.

Director IDEAD

Director - Editor

Carlos Arturo Gamboa B.

Director IDEAD

Comité Editorial

Dr. Carlos Monge López

Universidad de Alcalá -España

Dr. José Fernando Calderero Hernández

Universidad Internacional de la Rioja

Dr. Gerardo León Guerrero Vinuesa

Universidad de Nariño

Dr. Juan Manuel Llanos

Universidad del Tolima

Comité Editorial

Dr. José Julián Nández Rodríguez
Universidad del Tolima

Mg. Marien Alexandra Gil
Instituto de Educación a Distancia

Mg. Nelson Romero Guzmán
Instituto de Educación a Distancia

Mg. Luis Fernando Abello
Instituto de Educación a Distancia

Comité Científico

Dra. Rosario Rogel-Salazar
Universidad Autónoma del Estado de México

Dra. Zara Ramos Zamora
Universidad Complutense de Madrid –

Dr. Luis Tinoca
Universidad de Lisboa-Portugal

Dr. Pablo Álvarez Domínguez
Universidad de Sevilla – España

Dr. Luis Núñez Cubero
Universidad de Sevilla – España

Corrector de estilo:

Luis Fernando Abello

Asistente editorial:

Dayanis Vanessa Contreras

Diseño y diagramación:

Mauricio Ospina

Periodicidad:

Semestral

Canjes y suscripciones:

Instituto de Educación a Distancia
Universidad del Tolima
Barrió Santa Helena Parte Alta
Teléfono: (+57) (82) 2771212 Ext: 9481
Ibagué. Colombia. Suramérica
Dirección electrónica:
ideales@ut.edu.co
<http://www.ut.edu.co>

Las opiniones contenidas en los artículos de esta revista no comprometen al Instituto de Educación a Distancia de la Universidad del Tolima, son exclusiva responsabilidad de los autores.

El lente que cae, una mirada fotográfica desde la literatura

Dayan Stefanny Sandoval Salinas²⁰
dssandovals@ut.edu.co

Resumen

La literatura es un campo visual estimulado desde la escritura que ha acompañado al hombre desde su existencia. Sin embargo, en tiempos modernos, instrumentos como la cámara ha cambiado la forma de percibir la imagen. En este caso nos encontramos con dos narrativas evocadas a partir del 11 de septiembre de 2001, creadas por Tom Junod periodista estadounidense y Boris Muñoz, escritor, periodista, cronista y columnista venezolano, quienes a través de sus relatos traen remembranzas del fatídico día y de lo que las personas experimentaron desde diferentes ángulos. Ambas narrativas son tremendamente visuales en las descripciones de las situaciones, además ponen en evidencia la cuestión del quehacer del fotógrafo la postura ética, su oficio de acción y creación, aquel que aguarda como el jaguar o el que aprovecha de un gran momento para capturar la imagen como ocurrió con una de las fotografías que pasaron a la historia: “El hombre que cae” de Richard Dree. Así pues, “El lente que cae” es la representación de la imagen que a pesar de estar quieta en su esencia de imagen se mueve en el relato.

“La Historia es una fuerza que no discrimina a nadie” (Tom Junod)

¿Quién no ha soñado caerse de un edificio, de una casa? El hecho de saltar despierta un vacío

enorme en el estómago, el grito sordo brota de la boca con todo y alma, pero esta al final se queda presa. El cuerpo inmóvil en la cama parece pegar un brinco brusco para el salto, pero en la realidad muy leve como si el mismo Horla estuviera en el pecho. (Maupassant, 1882)

Los escritos literarios de “El hombre que cae” de Tom Junod y “11-S: Caminando por NY después de la emboscada” por Boris Muñoz”, son dos textos que nacen de un hecho real del año 2001, varios recordamos la fecha y la impresión que causó la noticia a nivel mundial. El primer texto describe la fotografía de Richard Drew:

Cuenta que ese día tomó el metro desde Times Square a la calle Chambers, la parada anterior al World Trade Center. Lo primero que vio al salir de la estación, dice, fueron las columnas de humo en las dos torres. Cuando se dio cuenta de que había personas que salían por las ventanas en los pisos incendiados, sacó la cámara instintivamente y empezó a tomar fotos. Hasta que hizo la que luego sería conocida como The Falling Man.” Fotógrafo que también retrato el asesinato de Robert F. Kennedy. (Infobae, 2016)

El segundo narra la trayectoria del personaje por las calles del Centro Mundial de Comercio Bajo Manhattan, ciudad de Nueva York, Estados Unidos, aparece también una anciana haciendo sus reminiscencias “que parecía haberlo visto ya todo, dijo sin dramatismo: “Este es el día más triste de mi vida desde el asesinato del

²⁰Estudiante Maestría en pedagogía de la Literatura. Universidad del Tolima – Instituto de Educación a Distancia.

presidente Kennedy” (Muñoz, 2013, p.2), asimismo retrata topográficamente sensaciones de los habitantes. El presente texto no pretende hacer una mirada desde la conspiración, los grupos llamados terroristas que cometieron el hecho, sino que se busca plantear una mirada desde puntos de intersección relacionados con el lente:

Salto; suicidio

Muerte; enigma

Caer; homicidio causado por trauma contundente

Búsqueda; dolor

Imagen; voyerismo



(Drew, 2001) *The Falling Man*

“No fotografié la muerte de esa persona, fotografié una parte de su vida. Eso es lo que decidí hacer, y creo que conseguí inmortalizarlo” (Drew, 2001)

¿Cuántas veces no hemos sido atacados por la muerte? La imagino a ella placentera mirando el material humano. Planificando los decesos de la lista, y como todo trabajo se debe cumplir con la función y al verse atareada con tanto, pero cumplidora de su deber probablemente optó por agilizar su trabajo como en otras ocasiones, esta vez con el atentado a las Torres Gemelas.

Caía tan rápido, nunca pensó que su liviano cuerpo pudiera adquirir tales velocidades. Intentó gritar, pero el sonido fue más lento que la caída, alcanzó a percibir el último olor a humo y vio el suelo más cercano que en toda

su vida. Así como la muerte cumple con una labor imperiosa dentro de las narrativas vistas hay otros quienes se dedican a trabajos menos desgarradores: el fotógrafo. La presentación de su labor se hará desde el gourmet de una receta:

Una imagen, un momento...

Mundo imagen, suspensión... ¿de la guerra?, ¿de la muerte?, ¿de la vida?, sonrisas, cuerpos, magia... detrás de allí ciencia y arte.

Elementos vitales para el siguiente platillo histórico:

Receta: “Emulsión ojo de lente” al estilo daguerrotipo

Ingredientes

- » 2 kilos de curiosidad humana con mixtura de sentido laboral si se desea
- » 10 o más cucharadas soperas de inventiva
- » 1.4 Kilogramos de cerebro (o más si se requiere)
- » 86 mil millones de neuronas frescas
- » 4 pioneros de la invención fotográfica
- » 1 caja mágica o recipiente rectangular
- » Varios metros cuadrados de lúmenes
- » Más de 10 ondas de energía electromagnética
- » Luz mágica
- » Varias partículas microscópicas de mercurio
- » Vapores de yodo
- » Bastantes tajadas de papel especial para imágenes

Para lograr éste exquisito platillo se requiere en promedio varios años, asegúrese de tener paciencia para mezclar los ingredientes, hallar las combinaciones perfectas junto a los personajes que permitieron tal proeza.

1. Vierta los 2 kilos de curiosidad humana o sentido laboral, más unas cucharadas soperas de inventiva con el fin de crear una nueva idea o capturarla de repente.

2. Para que la mezcla sea perfecta asegúrese que el cuarto oscuro cuente con las partes indicadas, es decir, una superficie de plata pulida como un espejo, placa de cobre plateado; importante que el paso de la luz sea la adecuada, una pizca de mercurio, un poco de vapor de yodo.

3. Luego revuelva: los planteamientos de Niepce, la perseverancia de Daguerre, la inspiración de William Henry Talbot y el ingenio como la mirada visionaria de Eastman George. Allí verá sumergida una cantidad considerable de neuronas en proceso sinapsis, como los kilogramos de cerebro dando esa chispa de sabor. Ahora cocine los ingredientes durante el tiempo mencionado, procure mantener a fuego lento el proceso de cocción.

4. Huela y observe la cocción anterior, asegúrese de haber comprendido cada una de las miradas de los inventores quienes con un poco de química y genialidad descubrieron uno de los inventos que innovaron la perspectiva de la humanidad perpetuando así en una o varias imágenes la historia. Deje enfriar la idea a través de la imagen impresa.

5. Prepárese para poder apreciar en un recipiente rectangular o “caja mágica” el tiempo congelado siguiendo el curso de las estrellas, un rostro soberano, unos ojos cerrados por la infinita muerte, la hostilidad del mundo bélico, la belleza de los cuerpos sin capas de tela, la magnitud de la naturaleza, la simplicidad de algunos objetos; en general la esencia de los seres humanos con el paso del tiempo, tendencias, modas, religiones, caos, paradigmas; esa su piel.

Teniendo su platillo listo en la mesa disfrute del invento más que culinario innovador, revelador, goce o desilúrese, por qué no de los sabores que brindan los colores a través de la imagen,

de lo monocromía avinagrada, de las múltiples posibilidades. Después, proceda a dar rienda suelta a sus instintos y creatividad siempre degustando las posibilidades de los planos en diversos enfoques de acuerdo a su perspectiva.

Este platillo es de total gusto puesto que se experimentaron sensaciones apetitosas dirigidas por el deseo inventivo y creador del hombre por poder congelar imágenes en un tiempo como lo fue el 11 de septiembre, la Revolución Industrial, época en la que la humanidad gozaba de grandes cambios, unos agrios, otros agridulces, azucarados, insípidos, y unos un tanto sosos.

Pero a pesar de ello, los personajes invitados a este festín lograron extraer los jugos a este meloso proceso casi amargo durante algunas épocas puesto que sacar del horno mágico esta idea no fue nada fácil. En el camino se frustraron las ideas de picar los ingredientes adecuadamente, gratinar las imágenes con el fin de mejorar su calidad, hervir los químicos adecuados para conservar la frescura de la captura, verter las premisas anteriores con las nuevas para untarlas todas en el recipiente mágico, asegurándose de no rebozar los elementos para que el platillo no sufriera desazones.

Finalmente tome los cubiertos y proceda a obturar...

Ser fotógrafo. A diferencia de la muerte este no acaba con momentos e historias, este revive a través de la imagen o intenta hacerlo puesto que no es un dios. Este lo hará en la medida que su lente se lo permita, en lo que su perspectiva le indique, en lo que su distancia focal sirva. Para Piedad Bonnet “La fotografía, qué paradoja, recupera y mata. Muy pronto esas veinte o treinta fotografías se tragarán al ser vivo. Y habrá un día en que ya nadie sobre la Tierra recordará a Daniel a través de esa imagen móvil, cambiante” (2013, p. 36)

El fotógrafo en la obra de Junod es recriminado por atestiguar las labores de la muerte, por un lado, su deber con matices periodísticos lo reclaman a capturar momentos. Sólo él sabe desde su quehacer que las imágenes nacen a partir de composiciones que él cree, o sabe que debe estar listo con su cámara como animal en asecho listo para cualquier acontecimiento inesperado.

En los escritos la fotografía es periodismo. “El hombre que cae” una fotografía cuestionable puesto que se concibe la muerte como un acto privado “por respeto a las familias de aquellos que morían de manera tan pública” (Junod, 2003). Aquí se cuestiona la deontología de este ejercicio y varios ciudadanos y medios hacen un llamado al respeto. En el aire de hambruna se percibe el dolor generado por muerte. Como lo experimentó Bonnet desde su propia experiencia: “Nunca hace frío en los confortables apartamentos neorYorkinos, pero afuera llueve, llueve, llueve. Y también adentro” (2013, p. 32) este sentimiento embargaba a una nación.

Vemos aquí que las imágenes de cruda naturaleza a pesar de ser una realidad se convierten insoportables a la pupila del espectador y solo el tiempo puede generar un alivio histórico para aquellos que van siendo más lejanos a la narración. Como esta foto en el texto de Junod se nombra otras imágenes fuertes para la historia como:



(Ut, 1972) "The Terror of War"

Esta fotografía muestra la crudeza de la historia en la guerra en Vietnam. Retomando las narraciones el fotógrafo era cuestionado por promover el voyerismo con las imágenes de muerte de aquellos que deseaban saltar. El dolor estaba aún en la carne viva y todo aquello que fuera publicado o compartido despertaba los sinsabores de los estadounidenses. Hoy día personas nativas y extranjeras visitan el lugar de la muerte, el lugar simbólico y ahí hacen fotografías turísticas.

Finalmente, cabe resaltar la importancia de la fotografía como esa práctica de captar imágenes o grafías por los efectos de la luz, pero esta no sería por sí sola, es necesario también reconocer la labor del fotógrafo ya sea empírico o profesional puesto que es un ser sensible, activo que percibe lo que está a la vista de todos, pero que ve, lo que pocos o ninguno ve. En este sentido la fotografía de la mano de la literatura posee un poder enorme ya que es capaz, no sólo de inmortalizar momentos, escenarios, personajes, seres, fenómenos, sino que también a partir de dichas imágenes se puedan reconstruir historias, evocar momentos, recrear otras versiones posibles de lo que sucedió en realidad, invitar a la ficción.

Es justo decir que el escritor, no distante de la sensibilidad, con otro tipo de lecturas del mundo, toma, aprovecha, elige esa foto, esa imagen que, sin planear la disposición de los elementos y el modelo, ni seguir tips de composición. Así, de manera espontánea, revela uno de los posibles escenarios que se vivió en esta fecha. Juega con su relato, busca darle identidad a uno de los tantos que saltaron aquel día, darle un nombre, una familia, un rol, una profesión, hasta se atreve a otorgarle detalles a lo que llevaba puesto, a su raza y en medio de la historia humaniza a ese hombre “X”, ajeno, distante, que a su vez es otro, pero que también pudiese ser un nuestro hijo, esposo, hermano, padre, compañero. Articula un hecho real con

los supuestos de su mente, llevando al lector a pensar, crear y creer factibles no sólo una, sino varias historias, para dejar al lector al final no como en el principio; diferente a cuando abordó el texto.

Referencias bibliográficas

Bonnett, P. (2013). *Lo que no tiene nombre*. Bogotá Colombia: Alfaguara.

Drew, R. (11 de 09 de 2001). El hombre que cae. *Fotografía*. New York, Estados Unidos.

Infobae. (2016). Obtenido de <https://www.infobae.com/america/eeuu/2021/09/11/la-historia-detras-de-la-foto-el-hombre-que-cae/>

Junod, T. (2003). El hombre que cae. *Esquire*, 26.

Maupassant, G. d. (1882). *El Horla*. Francia: periódico Le Gaulois.

Muñoz, B. (2013). Caminando por NY después de la emboscada. *Provinci*, 7.

Ut, N. (08 de 06 de 1972). The Terror of War. *Fotografía*. Vietnam del Sur

Referencia

Dayan Stefanny Sandoval Salinas. *El lente que cae, una mirada fotográfica desde la literatura*.

Revista Ideales, otro espacio para pensar. (2023). Vol. 15, 2023, pp. 77-81

Fecha de recepción: mayo 2022

Fecha de aprobación: junio 2023



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!

**Instituto de Educación
a Distancia *IDEAD***